

LAS METÁFORAS DOCENTES

Domínguez Delgado, Yareni Annalie
yareni.annalie@gmail.com
Universidad Nacional Autónoma de México

Keywords: Metáforas, Hermenéutica, Docencia, Lengua Extranjera.

Abstract:

A partir de la hermenéutica se intenta recuperar las significaciones, prácticas y metáforas de los docentes de portugués como lengua extranjera analizados. Ello tiene la finalidad de comprender su rol, forma de razonar, lógica de actuación, dimensiones afectivas y valorativas de las circunstancias profesionales en las que están involucrados dentro de su institución.

Development:

A mediados del siglo pasado, el pensamiento filosófico tuvo un importante desarrollo hacia un puerto que fue ganando trascendencia; se trata del giro lingüístico que fue recuperado no sólo por los hermeneutas herederos de la fenomenología heideggeriana. Eventualmente, esto fue adoptado por varios estudiosos con proximidad paradigmática con el estructuralismo como la genealogía foucaultiana, el interés sintáctico del psicoanálisis lacaniano, el estudio de los juegos del lenguaje wittgensteiniano, la vuelta al habla de Heidegger, el estudio de los semantemas de Levi-Strauss o las preocupaciones logocéntricas de Derrida. Dicho giro señala que existe una notoria proximidad de lo lingüístico para comprender el mundo, por lo cual, puede comprenderse el conjunto de lo existente como forma afín a la expresividad semiótica.

Cabe señalar la preocupación por la hermenéutica que recupera el influjo de Heidegger por señalar que cada actividad tiene condiciones afines a lo significativo y, por tanto, cabe ser interpretada. La realidad está cargada de elementos significantes y, como tal, es apreciada de forma textual. Así, el conjunto de eventos puede inscribirse en la posibilidad de ser leídos por quienes aprecian tal trama, así como ser escritos por sus agentes. En este sentido, es que la realidad tiene la tesitura de lo textual. Sin embargo, cabe el riesgo de pensar que toda lectura debe

hacerse en el sentido prescrito y definido. Ante ello, es donde cabe la metáfora; ella es un punto de ruptura con la linealidad textual y un engarce de varios sentidos. No es casualidad que la hermenéutica de Ricoeur la señale como lo que dota de vida a las narraciones, pues no es análoga a los signos tradicionales; la metáfora siempre excede las condiciones de significación y ofrece nueva vitalidad al lector y a la obra. El texto queda abierto a varias posibilidades gracias a ella, pues le permite giros, intercambios con el contexto y hacen al lector un ávido receptor capaz de dar nuevas lecturas. Gracias a la metáfora, las significaciones no solo transmitidas para ser aprendidas, sino que cobran vida dentro de la textualidad.

De acuerdo con lo anterior, la textualidad puede referir a varias situaciones. En el caso que nos compete, la textualidad puede remitir al conjunto de acciones significantes de los procesos de enseñanza aprendizaje; la práctica en el aula puede concebirse como una forma de texto. En este sentido cobran importancia las aperturas de los significantes; como lo apuntó Gadamer, la docencia no es ajena al proceso hermenéutico, pues se abre para aportar al mundo y para comprenderlo. Así, la actividad del docente no puede mantenerse en las simples prácticas de transmisión de información, sino que obliga al profesor a hacer un intercambio de saberes e interpretar tanto a sus estudiantes, como a su contexto vital, social e institucional. Frente a una definición lineal del docente, fundada en aspectos jurídicos o profesiográficos, éste siempre asume roles con los que responde a su contexto. Es decir, el docente se presenta con una significación abierta y capaz de rebasar una forma tradicional de textualidad. La docente metaforiza su práctica y, así, da respuestas amplias a los diferentes procesos que se viven en su institución.

Esta condición, puede ser aplicable a todo tipo de docencia, pero cobra una situación inusual dentro del cuadro anterior en el caso de la enseñanza de las lenguas, misma que se presenta de forma suplementaria respecto a un curriculum formal. De igual manera, esta enseñanza abarca desde la educación infantil hasta la educación superior, además de los estudios que acompañan a la profesionalización o que son tomados de modo voluntario. Finalmente, es relevante, pues el docente de tal disciplina suele tener pocas guías y materiales didácticos para atender sus necesidades, sino que debe innovar y experimentar de continuo; en muchas ocasiones a tientas.

En el caso mexicano, un ejemplo sintomático es lo que acontece en la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción, adscrita a la UNAM (ENALLLT). En ella, se estudió la manera en que conciben su trayectoria los docentes de “Portugués como Lengua Extranjera”, gracias a la participación de, aproximadamente, una cuarta parte de la planta docente del este departamento. Semejante estudio tiene importancia fundamental en México, pues dicha Escuela no sólo pertenece a la máxima casa de estudios de educación superior mexicana, sino que tiene repercusiones fuertes en América Latina. Esto debido a que sus programas y métodos suelen ser replicados por diversos centros de enseñanzas de lenguas extranjeras.

La investigación profundizó en los Incidentes Críticos que habían vivido los docentes y fue registrada mediante un instrumento conocido como Pauta de Análisis de Incidentes Críticos y relatos sobre las experiencias vividas; gracias a ello se pudieron observar tanto los IC que vivieron los docentes, así como las estrategias que emplearon para dar una solución a los mismos. A través del estudio, se identificaron cinco diferentes metáforas que correspondían tanto a su papel de narradores de trayectorias propias, como con estilos diferenciados; así se decidió por emplear metáforas de escritores esenciales de la literatura universal: Louise-May Alcott, Franz Kafka, Stendhal, Henry David Thoreau y Virginia Woolf. Dichos nombres tanto sirvieron para guardar la identidad de los docentes, como revelaron aspectos de su labor profesional. Cabe señalar que las respectivas metáforas fueron validadas por los mismos participantes.

- Alcott se mostró como un rol de *filtro*, pues realizaba la selección de experiencias y contenidos para despertar el interés y curiosidad en los estudiantes con la finalidad de que éstos se apropiaran de distintos recursos que les permitieran acercarse a una lengua-cultura.
- Kafka se considera como un *guía* que no se limita a enseñar una asignatura sino que desempeña una labor social y reflexiva. Requiere del consenso de los distintos agentes que convergen en el proceso educativo. A su vez, intenta ser un contacto con la lengua extranjera y orientar a través del camino para crear comunidades de habla.
- Stendhal se representa como un *actor* y sujeto con una visión crítica, capaz de tomar decisiones, que conoce el escenario, tiene un plan de acción y

grado de intervención en el aula. Esto le permite plantear a los estudiantes situaciones reales, problemas de comunicación que pongan en juego sus intereses y les den la oportunidad de construir sentidos.

- Thoreau caracteriza al docente como un *campo*. Se considera como alguien a cultivar y cuidar para obtener los frutos esperados, pues está expuesto a una serie de contextos, factores, entornos y variables que tanto confluyen como modifican su actuar.
- Woolf se configura como un *engranaje*, una pieza fundamental de la sociedad, para que el cambio educativo se ponga en marcha y se construyan saberes.

De lo anterior, podemos apreciar que la metáfora es una muestra de la insuficiencia del margen y de la riqueza del texto; en el caso docente, muestra que hay algo que sobrepasa lo lineal de las atribuciones de profesor y que éste puede abrirse a un campo amplio que permiten resignificar no sólo su práctica, sino a los procesos de enseñanza y aprendizaje. La docencia abre hacia la realidad del mundo y obliga a dar virajes a los procesos enseñanza y aprendizaje; el profesor se muestra asumiendo un rol ante sus estudiantes, desde el cual, cataliza las necesidades del grupo, así como atiende las suyas. El proceso de la docencia se revela no sólo de exposición transmisiva, sino de aprendizaje continuo y de sensibilidad ante el contexto. La docencia no puede inscribirse como signo definido, sino como metáfora. La metáfora muestra que la significación del docente no puede quedarse sedimentada, sino que es un camino heurístico y cuya hermenéutica debe abrirse para dar nuevos sentidos a sus formas.

Referencias:

Domínguez, Y.A. (2016). *Transiciones en la identidad docente: cambio curricular e incidentes críticos en profesores de portugués como lengua extranjera*. México: Tesis Maestría UNAM.

Heidegger, M. (2009). *El Ser y el tiempo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Gadamer, H. G (1999). *Verdad y método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Sígueme.

Ricoeur, P. (2001). *La metáfora viva*. Madrid: Ediciones cristianda/Trotta.